

COLOCACIONES Y LOCUCIONES CON REDES Y LAZOS. UN ANÁLISIS CONTRASTIVO LATÍN-ESPAÑOL

(Collocations and Locutions with Nets and Nooses in Latin and Spanish:
Contrastive Analysis)

María del Pilar Lojendio Quintero*

Instituto de Lingüística Andrés Bello

Universidad de La Laguna

Abstract: This study presents a set of phraseological units derived from the Latin nouns *cassis*, *laqueus*, *plaga*, and *rete*. These terms are instruments for hunting and fishing which share the meaning “net” or “noose” and which can be employed in amatory contexts to portray the act of seduction of the desired or beloved other. A formal and semantic analysis of these units in their context will help elucidate whether they are collocations, locutions, or both. The corpus under analysis consists of Latin verse literature -elegiac, dramatic, and satirical poetry- from the republican and imperial periods (s. I a.d.). To compare the structure of these locutions in both languages, verse texts in Spanish (s. XIV-XVII) will also be examined.

Keywords: Collocations and locutions, Contrastive Latin-Spanish phraseology, Verse Literary texts, Hunting and fishing

Resumen: En este estudio se presenta un conjunto de unidades fraseológicas conformadas por los términos *cassis*, *laqueus*, *plaga* y *rete*, sustantivos que comparten la significación de “red”, “lazo” propios de las actividades relacionadas con la caza y la pesca, y que en un contexto amoroso-sexual se recurre a ellos para expresar la conquista del ser amado o deseado. El análisis formal y semántico de tales unidades servirá para dilucidar si nos encontramos ante colocaciones o locuciones o ambas en función del contexto en el que aparecen. El corpus de trabajo se ha centrado en la literatura latina en verso (poesía elegíaca, dramática y sátira) de época republicana e imperial (s. I d. C.). El análisis se completa con un enfoque

* **Dirección para correspondencia:** María del Pilar Lojendio Quintero, Departamento de Filología Clásica, Francesa, Árabe y Románicas. Facultad de Humanidades. Sección Filología. Campus de Guajara. Apartado 456 38200 La Laguna S/C de Tenerife (mplojen@ull.edu.es).

comparativo con textos en verso españoles (s. XIV-XVII) con el fin de contrastar la estructura de estas locuciones en ambas lenguas.

Palabras clave: Colocaciones y locuciones, Fraseología contrastiva latín-español, Textos literarios en verso, Caza y pesca

1. Colocación y locución

Un importante número de fraseólogos ha profundizado en los conceptos de colocación y locución con el fin de acotar y definir su campo de estudio, ya si ambas unidades son entendidas dentro de la fraseología, o si, por el contrario, se consideran unas dentro de la sintaxis libre, las colocaciones, otras dentro del campo de la fraseología, las locuciones; es decir, en función de una consideración ancha o estrecha del fenómeno fraseológico. Sin embargo, la línea que separa ambas categorías, resulta, en muchas ocasiones, difícil de trazar, pues sus componentes no presentan un comportamiento unívoco, en función de la intención comunicativa. A esto hay que añadir el problema terminológico que complica aún más, si cabe, la delimitación de la disciplina (Alonso Ramos, 2009, p. 245).

Corpas Pastor (1996, p. 81) contempla la existencia de una serie de unidades que se sitúan en la línea divisoria entre las colocaciones y las expresiones idiomáticas, compuestas por un colocado que se utiliza con un significado figurativo o especializado y una base determinada por el colocado. Ruiz Gurillo (2002), tomando como referencia un conjunto de sintagmas nominales específicos de determinados campos técnicos, establece los rasgos que presentan las categorías indicadas (compuestos, colocaciones y locuciones) para de esta forma delimitar su pertenencia a las mismas. No obstante, la autora advierte que la diferencia entre estas tres categorías es gradual “por lo que a menudo sólo se puede afirmar que una categoría es más compuesto que locución” (2002, p. 327). En el mismo sentido, Zuluaga (2002, p. 57) incide en la dificultad para establecer líneas claras entre colocación o unidad fraseológica debida a “la gradualidad de los hechos de lenguaje”. También Koike (2008) y Alonso Ramos (2009), aunque analizan unidades diferentes, locuciones verbales el primero y nominales la segunda, establecen una serie de criterios válidos para distinguir ambas unidades. Estos criterios permiten profundizar en los elementos que conforman las unidades fraseológicas estudiadas analizando tanto los aspectos formales como semánticos y, por ello, servirán de guía para el análisis que propongo en este trabajo.

Otros investigadores, aunque de forma más sucinta, reflexionan sobre esta dicotomía; así Aguilar-Amat Castillo (1993, p. 271) concluye que “una colocación supone una relación conceptual además de una relación sintagmática, mientras que un idiomatismo [...] no mantiene ninguna relación lógica o conceptual o semántica entre los miembros que la componen”. También Serradilla Castaño (2004) pone en práctica las pruebas establecidas por Koike para distinguir colocaciones y locuciones en un corpus conformado por unidades compuestas por los verbos ir y caer sin noción de movimiento. Por su parte, Buenafuentes de la Mata (2017) muestra la importancia de la fijación y la idiomatidad para distinguir unidades que se sitúan entre la composición sintagmática y las locuciones. Hay que añadir

además el hecho de que, junto al fenómeno de la fijación, se advierte en muchos casos cierta variación en los elementos constituyentes, así pues, en este sentido, es fundamental el trabajo de Penadés Martínez (2022).

Los trabajos en lengua latina se han centrado más en las colocaciones que en las locuciones. No obstante, Tur Altarriba (2022, pp. 59-60) destaca la heterogeneidad que existe en las combinaciones restringidas de palabras en función del grado en que se den los siguientes parámetros: composicionalidad, transparencia y fijación, concluyendo que existen colocaciones muy próximas a las unidades fraseológicas “hasta el punto de que muchas de ellas se han convertido en frases hechas” (2022, p. 75). Jiménez Martínez (2020) se centra en la relación entre las metáforas y las colocaciones especialmente en colocaciones conformadas por verbos de movimiento, concretamente *venio* e *incido*; sin olvidar las oportunas observaciones de García Hernández (2003 y 2004).

En este contexto, mi objetivo se fundamenta en el análisis de las unidades fraseológicas compuestas por un verbo y un complemento directo del tipo latín: *tendere* o *ponere* + *retia*, *plagas*, *casses*, *laqueos* o verbo y complemento circunstancial (in + acusativo): *cadere*, *dare* o *venire* + in + *laqueos*, *plagas* *casses* y español: *tender* o *echar la red*, *el lazo*, *las redes* o *los lazos* o *caer en la red* o *el lazo* o en *las redes* o *los lazos*. A través de esta investigación, pretendo aportar nuevos datos que analizan la relación entre colocaciones y locuciones y posibles procesos de fraseologización en el léxico latino y su comparación con el español.

2. Corpus de trabajo y metodología

Las unidades fraseológicas propuestas se encuentran en contextos de carácter amoroso-sexual¹, principalmente, por el proceso de metaforización que ha sufrido el léxico estudiado y que es ya evidente desde Plauto (Lojendio Quintero, 2024). De ahí que sean los poetas augústeos y, concretamente los elegíacos, los más inclinados a utilizar estas unidades fraseológicas, aunque sin olvidar otros géneros cuya expresión es también el verso, como el dramático o el satírico, tan genuinamente latino.

El corpus se ha obtenido de las plataformas disponibles en abierto para el investigador: <https://latin.packhum.org/>, <https://www.perseus.tufts.edu/hopper/> y <https://logeion.uchicago.edu/>. Para el español se ha utilizado el banco de datos CORDE: <https://corpus.rae.es/cordenet.html> y el CDH: <https://webfrl.rae.es/CNDHE/view/inicioExterno.view;jsessionid=753D41635A23159100328960A3073E7A>. Tras la búsqueda de los términos seleccionados, los resultados se sometieron a un proceso de clasificación; en primer lugar se han elegido aquellos contextos en los que los términos tienen el significado de “red” o “lazo”², para, a continuación, extraer los que responden a las definiciones: “Disponer los medios para atraer a una persona” (DILEA “Tender sus redes”), “Ser engañado por una persona” o “Caer en poder de una persona” (DILEA “Caer en las redes” o “en sus redes”). El resultado de esta

1 Aunque no son los únicos, en Plauto y Cicerón hay testimonios de “red” o “lazo” utilizados para el engaño en otro contexto diferente al amoroso-sexual, también en el ámbito religioso cristiano, los padres de la iglesia aluden al diablo como portador de redes y lazos para tentar a los hombres.

2 Esto ha sido relevante en el caso de *plaga*, término polisémico que tiene los significados de “región”, “área” y “golpe”, además de “red”.

labor de selección ha proporcionado, como se desarrollará a continuación, dos estructuras principales: verbo + complemento directo y verbo + complemento circunstancial (preposición + sustantivo) y la preferencia de los verbos *tendere*, *ponere* y *cado*. Asimismo, para completar el marco referencial, se han buscado las posibles unidades compuestas por los verbos mencionados y otros términos similares, pero sin valor metafórico, (*insidias* “asechanzas”, “emboscadas”).

Igualmente, se han consultado diccionarios en ambas lenguas, tanto en formato en papel, como en formato digital, para contrastar la presencia o ausencia de marcas en las unidades estudiadas. En el caso del latín no podía faltar el *Thesaurus Linguae Latinae*, accesible por el momento hasta *repressio*: <https://thesaurus.badw.de/tll-digital/tll-open-access.html>, la plataforma *logeion* ya mencionada que, además del acceso a los textos en griego y en latín, proporciona el enlace a un gran número de diccionarios, y el *Diccionario Latino-Español Español-Latino* de la editorial Sopena (Blánquez Fraile, 2002). Para el español, se han utilizado los diccionarios fraseológicos de Cantera Ortiz de Urbina y Gomis Blanco (2007), Cejador y Frauca (2008) y el de Seco, Andrés y Ramos (2018).

Otros recursos fundamentales son las plataformas: DILEA (diccionario de locuciones idiomáticas del Español actual): <http://diccionariodilea.es/inicio>, DICE (diccionario de colocaciones del Español): <http://www.dicesp.com/paginas> limitado al campo semántico de los nombres de sentimientos y DICOlat (Diccionario de colocaciones latinas): <https://dicolat.iatext.ulpgc.es/>

3. Información lexicográfica

Los diccionarios latinos no ofrecen información satisfactoria sobre los lemas objeto de nuestro estudio, al margen de la marca *tropo* o *figurado* y, en determinados casos, algún ejemplo, a excepción del *TLL* que proporciona una relación detallada de usos en autores y obras, junto a la marca *metaphora*. La base de datos de colocaciones latinas DICOlat únicamente recoge *in plagas incido* en Petronio y Cicerón, aportando detalles sobre la tipología de la colocación, las unidades que la componen y el significado “caer en las redes”.

Diferente es el panorama para los ejemplos en español. La primera referencia la aporta Covarrubias (1611, p. 1213) que bajo la entrada “red” indica “caer en la red. Enredar, asir con redes, por translación revolver unos con otros: enredos engaños: enredado, el ofuscado en muchos negocios”. En el diccionario de Autoridades de 1734 (Real Academia Española, 1734, Tomo [IV]) se recoge el siguiente uso:

Caer en la red. Phrase que vale caer en el lazo, trampa o engaño. Latín. *In cassem incidere, vel in laqueum*. Echar la red. Phrase metafórica, que significa hacer todas las diligencias para conseguir algún fin. Latín. *Retia mittere, vel tendere*.

Con posterioridad, la primera versión del Diccionario de la Real Academia 1780 recoge en sus acepciones 14 y 15 *caer en la red* y *echar la red*, respectivamente. La

primera con el significado de “caer en el lazo, trampa, ó engaño. *In cassem incidere, vel in laqueum*” y la segunda con la marca *met.* “hacer todas las diligencias para conseguir algún fin. *Retia mittere, vel tendere*”. En la edición de 1817, la acepción 22 *echar la red* se mantiene igual, pero desaparece *caer en la red* y en su lugar se incorporan dos entradas para *tender las redes*, la primera (acepción 23) con el significado de “echarlas al mar para pescar. *Retia jacere, tendere*”, y la segunda (acepción 24) con la marca de uso metafórico “usar de industria y medios oportunos para el logro de algún fin. *Retia facere*”. La edición de 1884 recupera la acepción de la primera edición *caer uno en la red* (acepción 22) con las marcas de frecuente, figurado y familiar y con el sentido de “caer en el lazo”. Se mantienen las acepciones “echar la red” (acepción 22), y “tender las redes”, en las que se incluye la marca de la frecuencia, pero se incorpora otra entrada para esta última expresión con las marcas de figurado y familiar: “Usar de medios oportunos para el logro de un fin”. Las referencias latinas han desaparecido de esta edición y las posteriores. En las dos siguientes ediciones (1925 y 1992), solo cabe destacar el hecho de que se contemple en la entrada la variación de número del sustantivo: “echar, o tender, la red, o las redes” y de que aparezca la marca de la frecuencia en “caer uno en la red” y “echar, o tender, la red, o las redes”. Finalmente, la edición de 2001, explicitando la marca de frecuencia para todas las acepciones, contempla también la marca locución verbal para “echar, o tender la red o las redes” (acepción 23) con el significado de “echarlas al agua para pescar” y locución verbal coloquial para “caer alguien en la red” (acepción 22), significado “caer en el lazo” y “echar o tender la red o las redes” (acepción 24) con el mismo significado ya consabido de “hacer los preparativos y disponer los medios para obtener algo”.

En relación con el sustantivo *lazo*, el panorama es bastante más sencillo. Aparece por primera vez en el diccionario de Autoridades de 1734 (Real Academia Española, 1734, Tomo [IV]): “Armar el lazo. Phrase que además del sentido recto, que es disponer los lazos para coger la caza, translaticiamamente se toma por poner los medios y estratagemas para engañar y atraer a alguno. Latín. *Laqueum parare, ponere*”. Con posterioridad, se recoge en la edición de 1884: “caer uno en el lazo” (acepción 20). En las siguientes ediciones se incorpora la acepción “tender a uno un lazo” (acepción 20) con la marca de figurado y el sentido de “atraerle con engaño para causarle perjuicio”. La del 2021 incorpora la marca de locución en ambas acepciones: “caer alguien en el lazo” (16) locución verbal coloquial y “tender a alguien un lazo” (acepción 20) locución verbal con el significado de “atraerle con un engaño para causarle perjuicio”. Con la marca de figurado y familiar y en el sentido de “ser engañado con un ardid ó artificio”.

La consulta de la base de datos DILEA proporciona una información bastante completa y actualizada. Con el sustantivo *redes* se recogen tres locuciones. *Caer en las redes* y *caer en sus redes* con dos acepciones, la primera definida como “ser engañado por una persona”, y la segunda “caer en poder de una persona”, con la única diferencia de la combinatoria: [alguien, de alguien] para la primera locución y [alguien] para la segunda. Por otra parte, para la locución *tender sus redes*, de carácter también informal, se recoge la combinatoria [alguien] y el sentido “disponer los medios para atraer a una persona o conseguir una cosa”. Con el sustantivo *lazo* no se aporta ninguna locución.

4. Locuciones y colocaciones verbales

Son muchas las dificultades que surgen a la hora de establecer una línea clara y precisa que facilite la distinción entre colocaciones y locuciones, si además estas comparten la misma estructura lingüística, la situación es harto compleja. En este sentido, la existencia de locuciones verbales con base colocacional se explica, según Koike (2008, pp. 76-77), por el vínculo colocacional que se da entre el sustantivo (base) y el verbo (colocativo).

Este es el caso de las combinaciones latinas *tendere retia*, *plagas* o *cassis*; *ponere* (*disponere*) *retia* o *laqueos*; *cadere* (*incidere*, *decidere*) *in laqueos* o *in casses*; *dare in laqueos*; *conicere in plagas*; *venire in plagam* y las españolas *tender* o *echar la red*, *las redes* o *el lazo*; *caer en la red*, *en las redes* o *en el lazo*. Sirvan a modo de muestra estos ejemplos en lengua latina³ y española:

1. Quo postquam venere viri, pars *retia tendunt*, / vincula pars adimunt canibus (Ov. *Met.* 8. 331-2. “Una vez que llegaron allí los cazadores, unos tienden las redes, otros quitan las cadenas a los perros”).
2. Parcius exigit pretium, dum *retia tendis*, / ne fugiant (Ov. *Am.* 3. 8. 69-70. “Mientras les tiendes las redes, exígeles un precio más bajo, para que no huyan”).
3. Sola la lombriz se veía, / mas allí estaba el anzuelo; / *tendida la red tenía*, / aunque no se parescía / sino tan solo el mochuelo (Fray Iñigo de Mendoza *Coplas de Vita Christi*).
4. Aguardé que no estuuiess / su madre otra noche en casa, y hallando coyuntura / le dixe aquestas palabras: / “Señora, en aquesta plaça / y en esta tienda Amor *tiende / las redes* con que nos prende” (Luis de Góngora, *Romances*).

4.1. Aspectos formales

Las unidades fraseológicas definidas por Corpas (1996, p. 20) como “unidades léxicas formadas por dos o más palabras gráficas en su límite inferior, cuyo límite superior se sitúa en el nivel de la oración compuesta” se caracterizan, entre otras muchas particularidades, por su institucionalización. Este rasgo, que se fundamenta en la repetición de dichas unidades, desemboca en la fijación formal y en su especialización semántica, aspectos interrelacionados (Corpas, 1996, p. 23). Para Zuluaga (1975, p. 226), la principal característica de las expresiones fijas o unidades de texto repetido es precisamente esta, la fijación, que debe entenderse como “la propiedad que tienen las expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas” (1975, p. 230). Junto a esta característica fundamental, las unidades fraseológicas pueden sufrir una serie de variaciones que no afectan al significado de dicha unidad, pues operan en el plano de la forma, en el significante (Penadés, 2022, p. 25) y en los límites de un marco propio. Tales variaciones tienen lugar en el plano morfológico, sintáctico o léxico.

3 Si no se indica otra cosa, las traducciones son de la autora.

4.1.1. Flexibilidad morfológica

En el corpus latino analizado se observa que, mientras las colocaciones son indiferentes a la variación en el número del sustantivo, las locuciones resultan más estables, pues muestran fijación en plural. Esta tendencia parece estar avalada por criterios estilísticos que se dan principalmente en la lengua poética y en sustantivos que se utilizan en sentido figurado, según apunta Correa (1989). Además, esta preferencia de muchas locuciones por el plural podría estar motivada por su carácter enfático e intensivo (RAE, 2009). En español, sin embargo, los ejemplos no parecen seguir esta tendencia, atendiendo a la información que aportan los repertorios lexicográficos y a los ejemplos a partir del 10.:

5. [caupo] *tendit avidis rete subdolum turdis* (Mart. 3. 58. 26. “El tabernero tiende la engañosa red a los tordos ávidos”).
6. [Aeolides] clamat ‘io, comites, his *retia tendite silvis!*’ (Ov. *Met.* 4. 513. “El Eólida grita: “¡Eh, compañeros, tended las redes en estas selvas!”).
7. *Inque plagam nullo cervus agente venit* (Ov. *Ars* 3. 428. “Y a la trampa el ciervo llega sin acoso”).
8. tu nostra iustius ira, / qui mihi *tendebas retia*, dignus eras (Ov. *Ep.* 21. 206. “tú, que me tendías las redes, eras con más razón digno de mi enfado”).
9. Prima tuae menti veniat fiducia, cunctas / posse capi; capies, tu modo *tende plagas* (Ov. *Ars* 1. 269-70. “En primer lugar tienes que tener confianza en que puede ser seducida, la seducirás, tú solo tiende las redes”).
10. Sola la lombriz se veía, / mas allí estava el anzuelo; / *tendida la red* tenía, / aunque no se parescía / sino tan solo el mochuelo (Fray Iñigo de Mendoza, *Coplas de Vita Christi* 275).
11. Pues ella *cayó en mi red*, / gozalla, sin duda, pienso. (Miguel de Cervantes, *Comedia famosa de La casa de los celos y selvas de Ardenia* vv. 925-6).
12. Las flechas con que amor el alma hiere / y con que da tormentos y los quita, / y la *red* con que *prende* amor a cuantos quiere (Pedro de Padilla, *Copla* vv. 1-3).
13. Y sí, como se escribe, siempre tiene / en una mano el arco, en otra el fuego, / ¿cómo *tiende la red* y cómo tira? (Diego Hernando de Acuña *Soneto* vv. 12-14).
14. Señora, en aquesta plaça / y en esta tienda Amor *tiende / las redes* con que nos prende y los lazos con que enlaza (Luis de Góngora, *Romances* p. 377).
15. *Las redes* al sol *tendía* / sobre la caliente arena, / cuando se vio salteado / de la cazadora bella. (Luis de Góngora, *Romances. Las aguas de Carrión*. vv. 21-24).

4.1.2. Flexibilidad sintáctica

Otro aspecto que puede servir como elemento diferenciador entre colocaciones y locuciones es la presencia y naturaleza de los complementos que forman parte de la unidad fraseológica. En las locuciones aparece con frecuencia el pronombre personal en función de complemento indirecto, frente a las colocaciones en donde la función de complemento indirecto suele estar desempeñada por un sustantivo inanimado:

16. tu nostra iustius ira, / qui *mihi tendebas retia*, dignus eras (Ov. *Ep.* 21. 206. “tú, que me tendías las redes, eras con más razón digno de mi enfado”).
17. Nam *mihi tenduntur casses* (Tib. 1. 6. 5. “Pues a mí me están tendiendo lazos”).
18. Scit bene venator, *cervis ubi retia tendat* (Ov. *Ars* 1. 45. “Sabe bien el cazador dónde tender sus redes a los ciervos”).
19. Alter agebatur post sacra iugalia mensis, / cum me *cornigeris tendentem retia cervis* (Ov. *Met.* 7. 701. “Corría el segundo mes de los ritos del matrimonio, cuando yo tendiendo las redes a los ciervos astados”).
20. No en la selva *al delfin busquen las redes*, / *ni al jabalí* en el piélago los canes (*Cancionero de 1628* vv.190-1).
21. A la qual dize [muerte] que quiere levar / a todos nosotros, lançando sus redes (Anónimo, *Danza General de la Muerte*).

Ahora bien, aunque el dativo en las colocaciones analizadas suele ser un sustantivo con referente animal, es posible encontrar locuciones cuyo complemento en dativo es un sustantivo animado:

22. Nec vos *rivali laqueos disponite* (Ov. *Ars* 2. 595. “No pongáis trampas al rival”).

Desde el punto de vista semántico, la naturaleza de este dativo estaría justificada por su relación con el sentido amoroso que tiene la locución, aludiendo al rival de la pareja amorosa. Sin embargo, el contexto del fragmento es bastante más rico. Ovidio en este pasaje cuenta los amoríos que mantenían Venus y Marte a espaldas del dios Vulcano, esposo de esta. Como refiere el mito, Apolo le hace saber a Vulcano las relaciones que a sus espaldas mantenía su esposa con el dios de la guerra y el esposo engañado no duda en preparar una trampa: coloca en el lecho de los amantes unos lazos invisibles que los atrapa en cuanto consuman su unión. El engaño es presenciado por todas las divinidades que habían sido convocadas por Vulcano. Las redes o lazos que prepara Vulcano son al mismo tiempo reales y metafóricas, son certeza y engaño conjuntamente; si esta situación doble la llevamos al plano de la expresión, cabe pensar que el sustantivo que funciona como base, *laqueos*, cumple también esa doble interpretación, por una parte, colocación, y, por otra, una colocación con base metafórica, muy cercana a la locución.

No faltan, por otra parte, colocaciones en donde no se determina el complemento indirecto:

23. *retia saepe comes maculis distincta tetendi* (Ov. *Ep.* 5. 19. “Muchas veces fui contigo a tender redes camufladas con mallas”).
24. tua frondosis *retia tende* iugis (Ov. *Rem.* 202. “Tiende tus redes en las frondosas cumbres”).

En ocasiones la complementación que recibe la base de la locución se especifica por medio de un completo circunstancial. El sintagma *nostro lecto*, que se relaciona directamente con el sentido figurado que conforman la base y el colocativo, se refiere por metonimia al juego amoroso:

25. *nostro nexisti retia lecto* (Prop. 3. 8. 37. “Tendiste las redes en mi lecho”).

La presencia o ausencia de determinantes también influye en la estructura formal de las locuciones. Si bien Zuluaga (1975, p. 239) no las considera variantes *stricto sensu*, al tratarse de variaciones libres que se adaptan a las necesidades del discurso ocupando una casilla vacía,

la aparición de determinantes en las locuciones, en contraste con su ausencia en las colocaciones estudiadas, sugiere que este rasgo podría funcionar como un elemento diferenciador entre ambas unidades. En este sentido, la presencia de adjetivos posesivos acompañando a los sustantivos dentro de las locuciones del corpus resulta especialmente significativa. Considerando que la lengua latina tiende a omitir estos elementos cuando el poseedor se infiere del contexto, su inclusión en las locuciones analizadas adquiere tanto un valor diacrítico como enfático.

26. *Decidit in casses praeda petita meos* (Ov. *Ars* 2. 2. “La presa codiciada ha caído en mis redes”).
27. *Deceptum risi, qui se simularat amare, / In laqueos auceps decideratque suos* (Ov. *Rem.* 501-2. “Me he reído del engañado que simulaba estar enamorado y que siendo pajarero cayó en sus propias redes”).
28. *Sed quibus captus dolis / nostros dabit perductus in laqueos pedem?* (Sen. *Thy.* 286-7. “Pero ¿atrapado con qué engaños lo vamos a atraer para que venga a dar con sus pies en nuestras redes”).
29. Éstos son tus beneficios, / tus más crecidas mercedes / con que pagas los servicios / delos que a olor de tus vicios / *van a caer en tus redes* (Anónimo, *Diálogo del viejo, el Amor y la hermosa*).
30. Pero si algún galán *cae en mis redes*, / me voy con él a la de Sal-si-puedes. (Luis Quiñones de Benavente, *Entremés de las calles de Madrid*).
31. Y desdichado también, / pues los regalos no gozas / del amor que en nuestros ojos / *tiende su red cautelosa*. (Antonio Mira de Amescua, *El esclavo del demonio*).

4.1.3. Flexibilidad léxica

La órbita colocacional (Baños, 2018, p. 22) y locucional de las unidades fraseológicas estudiadas comprende desde *tendere retia*, *plagas* o *casses*, *ponere retia* o *disponere laqueos* hasta el inusual *nectere retia*:

32. *Parcius exigit pretium, dum retia tendis, / ne fugiant* (Ov. *Am.* 3. 8. 69-70. “Mientras les tiendes las redes, exígeles un precio más bajo, para que no huyan”).
33. *Prima tuae menti veniat fiducia, cunctas / posse capi; capies, tu modo tende plagas* (Ov. *Ars* 1. 269-70. “En primer lugar tienes que tener confianza en que puede ser seducida, la seducirás, tú solo tiende las redes”).
34. *Nam mihi tenduntur casses*. (Tib. 1. 6. 5. “Pues a mí me están tendiendo lazos”).
35. *Hactenus, unde legas quod ames, ubi retia ponas, / praecipit [...] Thalea* (Ov. *Ars* 1, 263-4. “Hasta aquí te ha indicado Talía dónde elegir qué amar, dónde poner tus redes”).
36. *Nec vos rivali laqueos disponite* (Ov. *Ars* 2. 595. “No pongáis trampas al rival”).
37. *Nostro nexisti retia lecto* (Prop. 3. 8. 37. “Tendiste las redes en mi lecho”).

La distribución es, no obstante, desigual. El verbo soporte *ponere* se combina con todos los sustantivos, excepto con *laqueos*, en este caso se recurre a la variante preverbiada *disponere*, y *tendere* aparece con los sustantivos *retia*, *plagas* y *casses*, pero no con *laqueos*. Por otra parte, todas estas construcciones aparecen únicamente en poesía, a excepción de *tendere plagas* que se encuentra en una ocasión en Cicerón:

38. Suntne igitur insidiae *tendere plagas*, etiam si excitaturus non sis, nec agiturus? (Cic. *off.* 3, 68, 5. “¿es traicionero tender trampas, incluso aunque no tengas intención de dar una batida o hacer presa?”).

En español, puede encontrarse: “tender la red”, “echar el lazo”, “tirar las redes”, “echar la red” o “desplegar la red”; y, aunque con otras construcciones, aparecen diferentes verbos: “red envuelta”, “enjaular en la red”, “coger la red”, “vivir en la red”

39. Y, en *tendiendo la red*, a todos tira (Anónimo. Dadson, 1998).
40. Era vieja buhona destas que venden joyas: / éstas *echan el lazo* (Juan Ruiz, *El libro de Buen Amor*, 699).
41. *Tirando las redes* (Juan Ruiz, *El libro de Buen Amor*, 1432).
42. El arte de la mujer / y el pescador es, en viendo / calma, revolver el río / y *echar la red*, que a lo menos / si no pica algún pez gordo, / pican algunos pequeños (Ramón de la Cruz, *La merienda a escote*).
43. Començo de *desplegar sus redes*: para enlazar a Nero / que casasse conella (Anónimo, *De las mujeres ilustres en romance*).
44. Apostaré que tenéis / el alma a su *red envuelta* (Miguel de Cervantes, *Comedia famosa de Pedro de Urdemalas*).
45. Doña Luisa de Tolsán, dichosa / *en la red* de su amor también me *enjaula* (Carlos Boil, *El marido asegurado*).
46. No ha sido *coger* / en mas cariños la red (Sebastián de Prado, *Baile de lalailirá*).
47. *En la red* de Cupido / vivo prendado por un mosqueterito (Ramón de la Cruz, *La avaricia castigada*).

Por otra parte, resulta ilustrativo analizar la sustitución de los sustantivos que conforman la base (*retia*, *plagas*, *laqueos*, *casses*) por *insidias* (“asechanzas”, “emboscadas”). Esto permite identificar a los autores y géneros en los que aparece y los verbos con los que se combina, revelando diferencias notables entre prosa y poesía (Baños, 2018, pp. 37-38). Por ejemplo, la expresión *tendere insidias* es exclusiva de la prosa, utilizada por Salustio (cuatro veces), Cicerón (tres), Frontino, Plinio, Suetonio y los autores de la Historia Augusta (una vez en cada uno). Algo similar ocurre con *disponere* (Frontino seis veces, corpus cesariano tres y Quintiliano una) y *ponere* (Livio cinco veces, Cicerón y corpus cesariano tres, Salustio una vez).

En cuanto a la construcción “caer en las redes”, se observa la ausencia de *retia*, reemplazada por *cadere in laqueos* (o sus formas preverbiales *incidere* y *decidere*), *dare in laqueos* y *conicere*, *iacere*, *impedire* y *venire in plagas*:

48. Dum *cadit in laqueos* captus quoque nuper amator (Ov. *Ars* 1, 646. “Mientras incluso el amante reciente cae rendido a los lazos”).
49. Nec erit felicior astro / Martis, ut *in laqueos* numquam *incadat* (Juv. X, 314. “Y no será más afortunado que Marte, al no caer jamás en las redes”).
50. Deceptum risi, qui se simularat amare, / *in laqueos* auceps *deciderat*que suos (Ov. *Rem.* 501-2. “Me he reído del engañado que simulaba estar enamorado y que siendo pajarero cayó en sus propias redes”).
51. Sed quibus captus dolis / *nostros dabit* perductus *in laqueos* pedem? (Sen. Thy. 286-7. “Pero ¿atrapado con qué engaños lo vamos a atraer para que venga a dar con sus pies en nuestras redes”).

52. *Decidit in casses praeda petita meos*; (Ov. *Ars* 2, 2. “La presa codiciada ha caído en mis redes”).
53. *Ipsus illic sese iam impedit in plagas* (Plaut. *Mil.* 1388. “Él mismo se ha arrojado a la trampa”).
54. *Numquam Amor quemquam nisi cupidum hominem / postulat se in plagas conicere*: (Plaut. *Trin.* 238. “Jamás Amor trata de coger en sus redes más que al hombre apasionado”).
55. *Nam vitare, plagas in amoris ne iaciamur, / non ita difficile est* (Lucr. 4. 1146-7. “Pues evitar que no seamos arrojados a las redes del amor no es tan difícil”).
56. *Inque plagam nullo cervus agente venit*. (Ov. *Ars* 3. 428. “Y a la trampa el ciervo llega sin acoso”).

Los casos que escapan a esta regularidad están relacionados con la complejidad de la oratoria: *incidere in laqueos* en Quintiliano (*I.O.* 5, 10. 101.), la legislación sobre animales en Justiniano (*Dig.* 9. 2. 29.) y *conicere in plagas* sobre cuestiones políticas en las cartas de Cicerón (*fam.* 12. 25.).

En español, el CDH, no recoge muchos ejemplos al margen de “caer en los lazos” “coger en las redes”, en textos en verso y en el ámbito amoroso:

57. Pues que de mi no aueys dolor / no se triste do me vaya / que no muera o que no *caya* / en los lazos del amor (Anónimo, *Romances*).
58. Os entendemos *coger* / en las redes de Cupido (Tirso de Molina, *El Aquiles*).
59. Pues cuando caigo en la cuenta, / en redes de celos caigo (Guillén Castro, *Comedia de El curioso impertinente*).

4.2. Aspectos semánticos

Paralelamente al análisis formal de las unidades fraseológicas y en estrecha relación con ella, deben estudiarse los aspectos que atañen a su significado. El hecho de que en un fraseologismo aparezcan unos elementos determinados y no otros y que, además, de esos constituyentes prime un sentido específico, implica que el análisis de tal unidad deba hacerse en su conjunto, esto es, la locución funciona en bloque, de ahí que su significado no sea composicional.

4.2.1. Metaforización

Uno de los procedimientos más frecuentes en la conformación de las unidades fraseológicas está constituido por la metaforización, aunque no es el exclusivo, ni el único que tiene relevancia en su análisis. La afirmación de Lakoff y Johnson (2001, 39) “la metáfora conceptual impregna la vida cotidiana, no solamente el lenguaje, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro sistema conceptual ordinario [...] es fundamentalmente de naturaleza metafórica” refleja la importancia que, para los estudios lingüísticos, en general, y para la fraseología, en particular, desempeñan las metáforas.

Las metáforas relacionadas con las actividades de la caza y la pesca y el amor o la seducción se remontan a manifestaciones poéticas muy tempranas. Las tablillas de arcilla aca-

días datadas en torno al III milenio a. C. nos han transmitido composiciones amorosas que reflejan, entre otros muchos motivos, el tópico *venatus amoris* recurriendo a las metáforas propias de la caza y que además encuentran afinidades en la poesía amorosa egipcia (Pérez Díaz, 2013, pp. 120-122).

Sin embargo, es en la poesía griega donde se encuentra un mayor número de testimonios y a los que podemos considerar, si no precedentes, sí referencias de alcance para el poeta latino. Los autores griegos utilizaron metáforas del ámbito de la caza para expresar el sentimiento amoroso desde la época arcaica. Aunque, como señala Cabello Pino (2010, p. 248), de quien tomo los textos y las traducciones, es en los autores de epigrama donde esta metáfora se convierte en motivo literario. Los poemas recogidos en la Antología Palatina ilustran la imagen de la captura por medio de redes o lazos. Del poeta Riano es la siguiente composición: Ἀγρεύσας τὸν νεβρὸν ἀπώλεσα, χὼ μὲν ἀνατλάς / μυρία καὶ στήσας δίκτυα καὶ στάλικας / σὺν κενεαῖς χεῖρεςσιν ἀπέρχομαι· οἱ δ' ἁμογητὶ / τὰμὰ φέρουσιν, Ἔρωσ, οἷς σὺ γένοιο βαρὺς. (“Tras cazar un cervatillo lo he perdido, y habiendo sufrido / penas incontables y puesto redes y trampas / regreso con las manos vacías. Otros sin fatiga / se llevan lo que es mío: Eros, ¡sé cruel con ellos!”). También en Meleagro se hace popular el motivo venatorio:

Οὐ σοὶ ταῦτ' ἐβόων, ψυχὴ· “Ναὶ Κύπριν, ἄλωσει, / ὃ δὺσερωσ, ἱζῶ πυκνὰ προσιπταμένε”; / οὐκ ἐβόων; εἵλέν σε πάγη. Τί μάτην ἐνὶ δεσμοῖς / σπαίρεις; αὐτὸς Ἔρωσ τὰ περὰ σου δέδεκεν / καὶ σ' ἐπὶ πῦρ ἔστησε, μύροις δ' ἔρρανε λιπόπνουν, / δῶκε δὲ δεινῶσιν δάκρυα θερμὰ πιεῖν.

¿No te grité esto, alma mía: “sí, por Cipris, caerás prisionera, / ¡oh, enamorada!, si sigues revoloteando una y otra vez junto a la liga?” / ¿No te lo grité? Te capturó la red. ¿Por qué te agitas en vano / dentro de la lazada? Eros en persona te ha atado las alas, / te ha puesto sobre el fuego, ha rociado tus miembros moribundos con mirra, / y para la sed te ha dado a beber ardientes lágrimas.

Con posterioridad, la literatura latina recreó con imágenes de la caza y la pesca el deseo de posesión amorosa o seductora. La comedia plautina es, sin duda, un buen reflejo de esta práctica que el sarsinate expone en dos textos representativos: *Asinaria* 215-226, donde la lena Cleéreta compara el trabajo del pajarero y el de la meretriz, y el joven Diniarco que, en *Truculentus* 35-42, lamenta el trato que le propina la cortesana de la que está enamorado recurriendo al paralelismo entre la actividad meretricia y las técnicas de la pesca (Lojendio Quintero, 2024).

Los ejemplos que transmite Plauto, aunque no conformen muchos de ellos una unidad fraseológica, pueden estar en la base de la creación de colocaciones o locuciones. Así ocurre con la utilización que hace Plauto del sustantivo *retia* en boca de la lena Cleéreta cuando dirigiéndose al joven Agorastocles le advierte que una vez que se ha producido el contacto físico entre los amantes, no son precisas “redes” para poner en juego el acto de la seducción.

60. si papillam pertractavit, haud est ab re aucupis; / savium si sumpsit, *sumere* eum licet *sine retibus*. (Pl. *As.* 224-5. “si le tocó una tetita, no es necesaria la intervención del pajarero; si le dio un beso, sin duda ha caído sin redes”).

De forma paralela, en el siguiente fragmento, se observa la utilización de la red como metáfora junto con el anzuelo.

61. vna de las senyaladas gracias / que a los que aman mas pertenesce es osa en las afruentas / con denuedo cometer/ y esta es vna red o anzuelo / donde las mugeres prenden mas con gana (Juan de Flores, *Triunfo de amor*).

Lo pertinente en el caso de las locuciones con base colocacional, como indica Koike (2008, pp. 82-83) es que el proceso de metaforización afecta al conjunto de la unidad, y no exclusivamente a la base.

Así entre el ejemplo properciano:

62. *nostro nexisti retia lecto* (Prop. 3. 8. 37. “Tendiste las redes en mi lecho”).

Y el de Ovidio:

63. *tua frondosis retia tende iugis* (Ov. *Rem.* 202. “Tiende tus redes en las frondosas cumbres”).

La diferencia no estriba únicamente en el complemento circunstancial que acompaña a *nexisti retia* o *retia tende*, sino que, como la metaforización afecta en el primer caso al sintagma completo, los sustantivos elegidos están también en función del valor no composicional que adquiere la locución.

El aspecto metafórico es también muy relevante en las colocaciones y locuciones formadas por *cadere* o *venire* + complemento circunstancial (*in* + acusativo). Jiménez Martínez (2020, pp. 184-185) ha analizado las características de estas construcciones según la teoría cognitiva estableciendo para estos verbos la existencia de dos argumentos; un sujeto-Agente y otro que indica la dirección. Cuando el segundo argumento está conformado por sustantivos abstractos, se activa la metáfora LOS ESTADOS SON CONTENEDORES.

En los ejemplos seleccionados la construcción aparece con cierta frecuencia, tanto en latín como en español, sin embargo, en ellos, la base de la expresión fraseológica no es un sustantivo abstracto.

64. *Dum cadit in laqueos captus* (Ov. *Ars* 3. 591. “Mientras el amante cae en tus lazos”).
65. *Decidit in casses praeda petita meos* (Ov. *Ars* 2. 2. “La presa deseada ha caído en mis redes”).
66. Pues ella cayó en mi red, / gozalla, sin duda, pienso. (Cervantes, Comedia famosa de La casa de los celos y selvas de Ardenia vv. 925-6).

Se trata de un sustantivo concreto, pero que en la construcción se selecciona su sentido figurado, en virtud de esta elección y, precisamente por ello, se escogen los significados también figurados del resto de los componentes. Se trata, por lo tanto, de locuciones en donde el significado no es composicional.

5. Conclusiones

Los ejemplos presentados se circunscriben a una esfera concreta: la utilización de un léxico exclusivo de la caza o la pesca para conformar colocaciones o locuciones. Las diferencias entre unas y otras se establecen tanto en el plano formal como en el semántico, a pesar de que su expresión sea en unos casos idéntica, o semejante.

La estructura formal revela el carácter fijo de las locuciones en contraste con la mayor flexibilidad de las colocaciones. Si entendemos el conjunto que conforman ambas unidades en términos astronómicos, podemos hablar de una órbita fraseológica, dentro de la cual operarían la órbita colocacional (Baños, 2018), y la órbita locucional, cada una de ellas podría acompañarse o no de satélites, dentro de unas normas internas propias.

Así, los textos latinos nos indican que la base de la unidad fraseológica se fija en plural en las locuciones, mientras que en las colocaciones este no es un rasgo determinante, pues son posibles tanto el singular como el plural. Esto no ocurre, sin embargo, en español, en donde tanto las colocaciones como las locuciones presentan variación en el número del sustantivo que actúa como base.

Algo similar ocurre con los complementos de las colocaciones y locuciones. En las primeras, el sustantivo que funciona como complemento indirecto es seleccionado por su rasgo humano, bien como pronombre personal, bien como sustantivo, en el caso de las colocaciones el complemento se caracteriza por su rasgo animal. Los ejemplos latinos y españoles muestran un alto grado de semejanza en este aspecto.

Las restricciones en la elección de las unidades léxicas son también prueba de la fijación de la locución, pues cada uno de los sustantivos que actúa como base elige en el eje paradigmático el colocado correspondiente. Además, estas locuciones son exclusivas de los géneros en verso en los que aparecen, pues su presencia en los géneros en prosa es nula. En este caso, la variedad léxica del latín es mayor que en español, hecho que recogen también los distintos diccionarios.

El amor, la seducción o, simplemente, la atracción se enmarcan en el ámbito abstracto de los sentimientos, así pues no es de extrañar que para su plasmación lingüística las lenguas hayan recurrido a multitud de recursos que sirven para deshacer ese halo de abstracción. No es, por lo tanto, sorprendente que este sentimiento se haga tangible a través de la similitud con elementos, acciones o cualidades con las que el hablante atisba un punto común, un nexo. En las colocaciones y locuciones analizadas los poetas buscan en el mundo de la caza y la pesca la vía para expresar los impulsos del amor o de la seducción, destacando los puntos en común que se pueden establecer en ambos campos y conformando el tópico venatorio manifestado en la metáfora venatoria.

Por otra parte, el corpus muestra un estado de lengua en un punto determinado de su historia, además de ser un código ajustado a necesidades literarias. Las características observadas posiblemente sean testigo de una realidad más amplia imposible de abarcar por completo. Para paliar en parte este problema, son necesarios más trabajos que ayuden a conocer la riqueza fraseológica que hay en nuestras lenguas y disponer de obras de referencia lexicográficas para cotejar los resultados.

REFERENCIAS

Aguilar-Amat Castillo, A. (1993). En torno a la combinatoria del léxico: los conceptos de colocación e idiomatismo. En C. Martín Vide (Coord.). *Lenguajes naturales y*

- lenguajes formales: actas del IX congreso de lenguajes naturales y lenguajes formales* (pp. 267-272). Reus.
- Alonso Ramos, M. (2009). Delimitando la intersección entre composición y fraseología. *LEA: Lingüística española actual*, 31(2), 243-275.
- Baños Baños, J. M. (2018). Las construcciones con verbo soporte en latín: una perspectiva diacrónica. En C. Bodelot y O. Spevak (Eds.). *Les constructions à verbe support en latin* (pp. 21-51). Presses Universitaires Blaise Pascal. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/14051>
- Blánquez Fraile, A. (2002). *Diccionario Latino-Español, Español-Latino*. Sopena.
- Buenafuentes de la Mata, C. (2017). Sobre la delimitación entre compuestos sintagmáticos y locuciones: Nuevas aportaciones desde la diacronía. *Hispania*, 100(4), 568-579. <https://dx.doi.org/10.1353/hpn.2017.0099>
- Cabello Pino, M. (2010). *Motivos y tópicos amorios clásicos en El amor en los tiempos del cólera*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- Cantera Ortiz de Urbina, J. y Gomis Blanco, P. (2007). *Diccionario de fraseología española: locuciones idiotismos, modismos y frases hechas usuales en español*. Abada.
- CDH: Instituto de Investigación Rafael Lapesa de la Real Academia Española (2013): *Corpus del Nuevo diccionario histórico (CDH)*. [1 de mayo de 2025].
- Cejador y Frauca, J. (2008). *Diccionario fraseológico del Siglo de Oro*. Ediciones del Serbal.
- Corpas Pastor, G. (1996). *Manuel de fraseología española*. Gredos.
- Correa Rodríguez, J. A. (1989). Sobre la estructura de la categoría nominal número en latín. *Habis*, 20, 87-110.
- Covarrubias Orozco, S. (1611). *Tesoro de la lengua castellana o española*. <https://www.bne.es/es/colecciones/impresos-antiguos-reservados/tesoro-lengua-castellana-espanola>
- Dadson, T. J. (1998). Cómo se hacía un soneto en el Siglo de Oro: el caso de “Amor, la red de amor, digo que es hecha”. En M. C. García de Enterría y A. Cordon Mesa (Eds.). *Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación Internacional Siglo de Oro* (pp. 509-524). Universidad de Alcalá.
- DICE = Diccionario de colocaciones del Español: <http://www.dicesp.com/paginas>
- DICoLat = Diccionario de colocaciones latinas: <https://dicolat.iatext.ulpgc.es/>
- DILEA = Diccionario de locuciones idiomáticas del Español actual: <http://diccionariodilea.es/inicio>
- García Hernández, B. (2003). Fraseología latina y románica. Desarrollo del sistema clasificatorio ‘dar’- ‘tener’. El testimonio de las Glosas de Reichenau. *Revista de Estudios Latinos*, 3, 133-153. <https://doi.org/10.23808/rel.v3i0.87954>
- García Hernández, B. (2004). La expresión fraseológica en torno a la avaricia desde la perspectiva de la Aulularia de Plauto. *Studia Philologica Valentina*, 7, 253-275. <http://hdl.handle.net/10486/673952>
- Jiménez Martínez, M.^a I. (2020). El movimiento como metáfora. Colocaciones con los verbos de movimiento *venio* e *incido* en latín. *Nova Tellus*, 18(2), 177-195. <https://doi.org/10.19130/iifl.nt.2020.38.2.853>

- Koike, K. (2008). Locuciones verbales con base colocacional. *Revista de Filología*, 26, 75-94. <http://riull.ull.es/xmlui/handle/915/14182>
- Lakoff, G. y Johnson, M. (2001). *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra.
- Lojendio Quintero, M.^a P. (2024). La expresión del amor y la seducción en Plauto: metáforas conceptuales en los ámbitos de la caza y la pesca. *Fraseolex*, 3, 189-201. <https://doi.org/10.5565/REV/FRASEOLEX.80>
- Penadés Martínez, I. (2022). La variación en las unidades fraseológicas. *Revista Nebrija de lingüística aplicada a la enseñanza de lenguas*, 16(32) 21-39. <https://doi.org/10.26378/rnlael1632472>
- Pérez Díaz, E. (2013). La poesía erótica acedia a la luz de la literatura comparada. *Liburna*, 6, 101-134. <http://hdl.handle.net/20.500.12466/723>
- Real Academia Española (1734). *Diccionario de autoridades (Tomo [IV])*. <https://webfrrl.rae.es/DA.html>
- Real Academia Española: Banco de datos (CORDE) [en línea]. *Corpus diacrónico del español*. <http://www.rae.es>
- Real Academia Española (2013). *Mapa de diccionarios* [en línea]. <https://app.rae.es/ntllet>
- Real Academia Española y Asociación de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española* [en línea]. <https://www.rae.es/gramatica/morfologia/preferencias-morfologicas-o-lexicas-por-el-singular-o-por-el-plural>
- Ruiz Gurillo, L. (2002). Compuestos, colocaciones, locuciones: intento de delimitación. En M. González Pereira, M. Souto Gómez y A. Veiga Rodríguez (Coords.). *Léxico y gramática* (pp. 327-339). Tris Tram.
- Seco, M., Andrés, O. y Ramos, G. (2018). *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles*. JdeJ Editores.
- Serradilla Castaño, A. M. (2004). Ir y caer como constituyentes de locuciones fraseológicas que no implican movimiento. *Verba hispanica*, 131-141. <https://doi.org/10.4312/vh.12.1.131-141>
- TLL = Thesaurus lingua Latinae. <https://thesaurus.badw.de/en/tll-digital/tll-open-access.html>
- Tur Altarriba, C. (2022). Combinatoria léxica y lenguaje figurado: algunas consideraciones sobre colocaciones latinas en la frontera con la fraseología. En J. M. Baños, M.^a D. Jiménez López, M.^a I. Jiménez Martínez y C. Tur (Eds.). *Collocations in theoretical and applied linguistics: from Classical to Romance languages / Las colocaciones en la lingüística teórica y aplicada: de las lenguas clásicas a las lenguas romances* (pp. 57-79). Guillermo Escolar.
- Zuluaga Ospina, A. (1975). La fijación fraseológica. *Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 30(2), 225-248.
- Zuluaga Ospina, A. (2002). Los “enlaces frecuentes” de María Moliner. Observaciones sobre las llamadas colocaciones. *PhiN22*, 56-74. <https://web.fu-berlin.de/phin/phin22/p22t3.htm>

PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

María del Pilar Lojendio Quintero es doctora en Filología Clásica por la Universidad de La Laguna en donde ha impartido docencia desde el año 1990 y ha desempeñado diferentes cargos de gestión. Actualmente, es profesora contratada doctora en el área de Filología Latina. Su investigación se ha centrado en los estudios sobre latín vulgar, textos médicos latinos, estudios de género y fraseología latina.

Fecha de recepción: 15-05-2025

Fecha de aceptación: 14-07-2025

